

Dossier sobre América latina: Un panorama para países en riesgo.

Diciembre 2012.

Compilador: Esteban Valenzuela.

1. Presentación:

Durante el año 2012, el Observatorio DECIDE y el Dpto. de Ciencia Política y RR.II. de la Universidad Alberto Hurtado ha logrado producir un conjunto de seminarios, investigaciones y trabajos de estudiantes que permiten sintetizar las dificultades de CALIDAD DE LA DEMOCRACIA continente en tres grandes problemas.

I.-Exclusión social: el trabajo del profesor Gabriel Palma. Conferencista invitado de la UAH, corrobora la urgencia de hacer reformas tributarias para una mayor redistribución de la riqueza, haciendo que el ciclo de estabilidad macroeconómica y alto precio de los productos de exportación (petróleo, gas, soya, carne, cobre, café) se traduzcan en un crecimiento de la carga tributaria que sigue siendo en la región baja (un promedio del 15%-18%, la que debiera ubicarse hacia un 25%).

II.- Narco actividad y Estados Corruptos: La extendida violencia en la zona norte del Istmo centroamericano (México, Guatemala, Honduras y El Salvador), ha colocado a las ciudades de dichos países (con la excepción de las cohesivas regiones mayas) en los lugares más peligrosos del planeta, a la par de la violencia sectaria en Afganistán, Irak y Siria.

Las razones de la violencia son

- A.- la fracasada guerra contra las drogas que impulsa EEUU sin bajar su consumo (lo que ha provocado la activación del debate de legalización parcial), con miles de muertos al sur del Río Grande

- B.- la corrupción de las elites que cooptan los gobiernos con estructuras paralelas de negocios, impidiendo la modernización policial y la existencia de una Justicia eficaz.
- C.- el egoísmo de los grupos dominantes que evaden los impuestos y llevan a los Estados a una debilidad estructural, convirtiéndose en Estados amenazados.

III.- La Presicracia (autoritarismo y centralismo) de la cultura política latinoamericana, que impide procesos de mayor maduración política, acuerdos con la oposición, limitación a las reelecciones, profundización de la descentralización. El golpe de la elite contra el presidente paraguayo se inscribe en la tradición de “asalto al poder” y falta de consenso. Los países del eje bolivarianos tienen el desafío de fortalecer la vocación de izquierda republicana, evitando el hegemonismo, para dar continuidad a sus interesantes procesos de reformas sociales (con bemoles según los países), para despersonalizar el poder.

Lo anterior redundará en los procesos de baja legitimidad democrática, que tienen señales tan diversas como la dispersión partidista en Perú o la alta abstención en las elecciones municipales chilenas.

2. BOLIVIA

La polarización entre Coyas (altiplano pro MAS) y la medialuna de regiones opositoras.

Por Rocío Choque, Magíster ESOE, Universidad Alberto Hurtado.

El contexto crítico y poco desarrollador que implica un Estado dividido implica la demanda de un vivir en fraternidad, desde un trabajo sinérgico de carácter ético social en una nación. Al respecto, la fraternidad es un valor para “facilitar que los distintos se encuentren y convivan”¹. Desde una perspectiva general “las sociedades latinoamericanas han vivido procesos de modernización para dinamizar sus economías (...) fueron

¹ VALENZUELA, Esteban. Aproximación a una política de la fraternidad en el continente presicrático y clasista. Director Dpto. de Ciencia Política y Relaciones Internacionales U. Alberto Hurtado, pág. 2

insuficientes para alcanzar la modernidad, entendida como espacio de convivencia racional con integración social”². Según estudios, existe una débil sinergia entre los países cercanos geopolíticamente, tanto para el apoyo en sus economías, en el intercambio socio – económico, caracterizando a Estados que monopolizan sus fuerzas, propios de un nacionalismo cerrado.

Estas características responden a un Estado poco desarrollador, proclive a ser un Estado fallido, ya que es “incapaz de interactuar con otros Estados como miembro pleno de la comunidad internacional”³. Por tanto, para efectos del presente se pretende entender cómo éste aspecto de fraternidad en un país, puede influir al desarrollo económico y al bienestar de una convivencia nacional. Claro está el caso de Bolivia, y su conflicto interno con respecto a la rivalidad regional anti-fraterna.

Para la comprensión del marco geopolítico existen dos regiones antagónicas: el **Oriente** cuyos departamentos son: Santa Cruz, Pando, Beni y Tarija. Y los del **Occidente**: La Paz, Oruro, Sucre, Potosí, Cochabamba. El conflicto está en que cada región se define como contraposición a la otra. Ambas regiones comparten la intención de diferenciarse de la otra. Existe una tensión regionalista: su expresión se da en la contradicción “cambas versus collas” o bien “nación colla versus nación cambia”.

Con respecto a los departamentos del oriente, sus gobernaciones tienen duras críticas al gobierno actual de Evo Morales debido a diferentes falencias identificadas al ser un gobierno centralista. Por tanto, esta región demanda las autonomías departamentales y la descentralización del poder, en pro de sus desarrollos. A esta región le pertenecen los departamentos de la - Medialuna - estos cuatro departamentos, anteriormente mencionados, comparten “las características raciales y culturales: predominio de la herencia hispánica y poca influencia de la minoritaria población indígena, mientras que su

² Ibídem, pág. 3

³ SANTOS, Gabriel. “Estados Fallidos: definiciones conceptuales”, en Servicios de Investigación y análisis, México D.F., 2009, pág. 26

modelo económico es el desarrollo neocapitalista y la economía de mercado”⁴. Con respecto a Santa Cruz de la Sierra, uno de estos departamentos, la construcción de la identidad cruceña se basa en una dimensión desarrollista: “(...) desde la década del 70’ su economía ha acrecentado su importancia en el Producto Interno Bruto (PIB) boliviano, a la vez que su industrias son las que presentan más dinamismo y desarrollo; especialmente las actividades extractivas y las agroexportadoras”⁵. Por tanto, Santa Cruz de la Sierra se considera la región avanzada.

El occidente, conformada por los departamentos sobre la cordillera de los Andes. El autor Roca explica su origen, refiriéndose a la región colla “La Expresión –colla—nació en el Oriente como denominador común de todos los habitantes de Occidente, sean indígenas o no, y con el mismo carácter peyorativo y racista. Pero, gradualmente se ha ido popularizando y es cada vez más aceptado por amplios sectores de la población andina”⁶. Esta población en su mayoría quechua y aimaras, a la cual pertenece el Presidente Evo Morales, región que en su mayoría apoya al Presidente y a su Movimiento Al Socialismo, su política implica “una articulación del indianismo y el marxismo en el marco de un proyecto nacionalista”⁷. Esta expresión del indianismo, reivindica la “identidad india” y revaloriza a las clases bajas, a los campesinos, a la sociedad rezagada como una cuestión de clase. En cierto sentido el occidente, en su mayoría, sintió el rezago social y económico, por ello creo “su lucha a través de un discurso que habla de la descolonización, la auto –representación indígena popular y la nacionalización de los recursos naturales”⁸. Dicho discurso es criticado por la región oriental, debido a que se da mucho protagonismo e importancia a la región del occidente sin considerar a una sociedad tan diversa con tantas demandas y necesidades desde el marco socio-económico y cultural.

⁴ ROCA, José Luis. “Regionalismo revisitado”, en PNUD. Tensiones irresueltas en Bolivia, La Paz, Plural, 2009, pág.69

⁵ STEFANONI, Pablo y DO ALTO, Hervé. La revolución de Evo Morales. De la coca al palacio. Buenos Aires, Capital Intelectual, 2006, pág.79

⁶ ROCA, José Luis. Op. Cit., pág. 83

⁷ Ibidem, pág 80

⁸ ROCA, José Luis. Op. Cit., pág. 83

Ante la postura del gobierno, tras la superación de Evo Morales en el referéndum revocatorio del 2009, la sanción de su nueva Constitución Política del Estado; han dado un gran golpe a la región de la Medialuna y han posicionado al Occidente como región hegemónica en materia política y social, a través de una serie de transformaciones estatales que produjeron una refundación del Estado y le dieron una victoria simbólica-ideológica. Así como manifestó el Vicepresidente de la república. Al respecto, el gobierno tiene clara su postura ante este antagonismo de regiones “Los -collas- vivirán una victoria simbólica y girarán en torno a cinco ejes: la descolonización, el pluralismo cultural, el estatismo productivo, la democratización social de la política y la desconcentración territorial”⁹. Esto fue manifestado por el Vicepresidente de la República, claro está que el gobierno no declara victoriosa a una nación en su integridad. Imperando así, el intento separatista entre ambas regiones, el cual genera conflictos internos en el país.

Ambas regiones poseían estrategias para conseguir sus autonomías desde la Constitución, una lucha de poderes. La autonomía indígena propuesta por el MAS desmontó el proyecto de las autonomías departamentales, que se usó como consigna de oposición y desacreditación al “proceso de cambio” que implanto el gobierno. De este modo, la Medialuna se quedó sin fuerza. Sin embargo, el gobierno también vivió crisis hegemónica a partir de hechos como “el gasolinazo” y el fallido intento de construir una carretera que iba a atravesar el Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro – Secure produciendo insatisfacción por los indígenas originarios y campesinos. Por tanto, la Medialuna apunta a ganar nuevamente el poder desde su desarrollo económico con la alianza de sectores que hasta el momento habían apoyado al gobierno del MAS.

Ante esta realidad, con la guía y reflexión de los textos propuestos en el seminario - **Problemática de Ética Social**- se considera que las diferencias entre estas regiones; propias de una sociedad diversa son: culturales, ecológicas, étnicas, socio-económicas y,

⁹ GARCÍA LINERA, Álvaro. *La potencia plebeya. Acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia*. Buenos Aires, Clacso Coediciones y Prometeo, 2008, pág. 398.

sobre todo, políticas. Es un rico contexto de diversidad, la cual demanda respeto. Reconociendo la singularidad de cada región, se debe reconocer también a la necesidad de una vida fraterna, para una felicidad comunitaria. Es importante demandar la capacidad de un Estado que provee posibilidades para abrirse a la diversidad de sus ciudadanos, para suplir sus necesidades y desarrollar sus intereses. Estas características tienen un carácter ético social y de progreso, ya que Bolivia debe atender diferentes problemáticas en el día a día desde una visión ético-social. Sin embargo, con esta visión separatista le será imposible atenderlas.

Para finalizar, el Estado Plurinacional de Bolivia, debe superar la polarización a través de una alianza interclasista con los sectores progresistas de ambas regiones. Un ejemplo es acudir a la sociedad cruceña, a fines de sumar el desarrollo económico a un proyecto común que luche contra la principal falencia boliviana: la exclusión que sumerge en la pobreza a casi la mitad de su población. Una parte o una región no podrán erradicar tremendas problemáticas que se ven alarmantemente desde afuera. Es cuestión de unión para enfrentar males tan generales, ya que cada región tiene sus fortalezas, así también, sus debilidades. La riqueza de la diversidad implica desarrollo, porque es claro que la unión hace la fuerza. Haciendo alusión a Domingo Ighina, término enfatizando a una de sus ideas: ***vivir la fraternidad como unidad en el pensamiento de la integración y progreso.***

3. CHILE

Chile: Democracia de claroscuros, presicracia y desigualdad.

Esteban Valenzuela, informe para programa Valoraciones de la Democracia en Ocho países de A. Latina, impulsado por el Centro Gumilla y la Universidad Católica Andrés Bello (Jesuita) de Caracas. Junio 2012.

I.- Presentación

Chile es un país de claros y oscuros como lo corroboran las respuestas de los diez expertos plurales encuestados. En los datos macros parece ser la *copia feliz del edén*, que reza en su himno: país menos corrupto de América Latina según Transparencia Internacional, ingreso per cápita sobre los quince mil dólares, alternancia del poder sin traumas (tras veinte años de Concertación centro-izquierdista hoy gobierna la derechista Alianza), baja tasa de asesinatos violentos (dos por cada cien mil habitantes), mejora en los rendimientos en pruebas internacionales de lenguaje y matemáticas, pobreza en un 15%¹⁰.

Sin embargo, el malestar es creciente, lo que explica que la democracia se ha evaluado en la última década en Chile en el mismo promedio regional en torno al 53%, lejos de la alta estima que goza en Uruguay, Costa Rica, Argentina y Venezuela. Es cierto, que los chilenos son “criticones”, es parte de su carácter, de su virtud y de su vicio. Pero hay razones para hacerlo: la desigualdad sigue casi intacta como a fines de la dictadura (1989-2012, con un GINI en torno al 0.52), perdura el sistema electoral excluyente, no hay elección de gobiernos regionales, la educación pública (municipalizada) disminuyó a menos del 50% de la matrícula aumentando la segregación social, la universidad es cara y las familias se endeudan, no hay reconocimiento de potestades políticas territoriales a los mapuches, entre otras razones del “malestar creciente” (desde el año 2006 se inaugura un ciclo progresivo de protestas).

El presidencialismo centralista latinoamericano y el clasismo social, explican el malestar y la falta de avances en reformas sociales y democratización sustantiva. El país tuvo una acotada democracia centralista en el siglo XIX, avances con rupturas en el siglo XX y una democratización tras el pinochetismo *amarrada* donde el neoliberalismo y el

¹⁰ 14,4% (sólo 2,8% de extrema pobreza), según la tradicional encuesta CASEN que realizó el Ministerio de desarrollo Social (ex MIDEPLAN) el año 2011. Fue cuestionada por personeros de la Concertación y metodólogo de CEPAL.

autoritarismo han dejado huellas, que los actores sociales y las nuevas generaciones buscan en la calle y las webs llamar a destrabar. El fantasma del “populismo” no es viable en el corto plazo para la escéptica opinión pública chilena ante la falta de reformas, puede derribar en los sueños/pesadillas del *rescate* desde un liderazgo carismático: el Congreso y los partidos son las instituciones peor evaluados, y sólo el 40% de la población se identifica con la centroizquierdista *Concertación* y la centroderechista *Alianza*. Hay ansias de cambios en el país de logros imperfectos al sur del mundo.

II.- Contexto Histórico

Chile tuvo al igual que el resto del Continente una falta de consenso para construir un pacto social y un modelo democrático tras la Independencia. O’Higgins culmina en el exilio en Perú, Carrera y Rodríguez asesinados. Se buscó un modelo federal entre 1823 y 1829 (Freire e Infante), pero son derrotados sangrientamente y se impone el *modelo portaliano* (por Diego Portales, el mentor), refrendado en la Constitución de 1833: presidencialismo centralista sin poder parlamentario ni poderes locales/provinciales autónomos. Se produce cuatro decenios de presidencias “estables” entre 1831-1871, en base a una dura represión de los alzamientos liberales/federalistas de 1851-1859.

En 1871 triunfan los liberales que devuelven la autonomía municipal, aceptan niveles de sufragio (elitista, censitario), separan la Iglesia y el Estado, conquistan la Araucanía y la expansión del norte con la Guerra del Pacífico, animado del auge del salitre. La guerra civil que derroca al presidente Balmaceda en 1891, inaugura un período de república parlamentaria (hasta 1925) , que se caracterizó por el auge minero, la expansión de la cultura, el surgimiento de partidos mesocráticos (Partido Radical) y obreros (comunista), la represión de las huelgas (Matanza de Iquique, 1907) y la falta de consenso para leyes sociales. La crisis social y económica (sustitución del salitre), genera la Constitución de 1925, nuevamente presidencialista (pero con ratificación del Congreso) y un período de inestabilidad, hasta que en 1938 triunfa el Frente Popular, coalición de izquierdas

encabezado por el Partido Radical, que gobierna hasta 1952, en la cual de apuesta a la sustitución de importaciones, se crea la Corporación de Fomento (CORFO) para industrializar. Nace el PS y la falange (futura DC) que se escinde del Partido Conservador.

La representación mejora con el voto femenino (1948), de analfabetos, campesinos y jóvenes (Frei y Allende), hasta el golpe de 1973.

En el caso de Chile¹¹, sus intelectuales elaboraron una visión tremendista de la realidad, llamando a la revolución católica, desarrollista o socialista. El país no estaba bien, pero sus líderes lo consideraban aún peor. Los períodos de polarización política, épicas transformadoras, propuestas totalizadoras de izquierdas y derechas, suelen sucederse tras movimientos ideológicos-culturales apocalípticos que presentan un estado de “decadencia” de la nación. Es el preámbulo del convulsionado período de las “revoluciones” (1964-1989): El reformismo socialcristiano de Frei con la “Revolución en Libertad”, la “Vía Chilena al Socialismo” de Allende, y la contrarreforma autoritaria y neoliberal de la dictadura de Pinochet. Los tres procesos tienen pretensiones *fundacionales* (expresión de M.A. Garretón): Una DC mesiánica, una izquierda expresamente marxista y una dictadura militar ideológica con un proyecto neoliberal inspirado en los “Chicago boys”. Aquí estaría la “originalidad” y la tragedia chilena de su división a tres tercios: Una DC mayoritaria y con “camino propio”, el país americano con los más fuertes partidos Socialista y Comunista en su momento, y un caso de régimen militar que rompe con las ideas desarrollistas de la sustitución de importaciones para embarcarse en una refundación neoliberal. El golpe fue la crisis del llamado “Estado de compromiso” según el sociólogo Tomás Moulian; un modelo que daba beneficios a ciertas empresas, sindicatos y funcionarios públicos, pero excluía a la mayoría campesina que migraba a los cordones de miseria de las ciudades. El sistema no dio y vino la híper

movilización popular durante la Unidad Popular, tomas de terrenos, fundos y empresas, la respuesta de la CIA y los empresarios, la crisis política y el golpe.

El otro enfoque se aparta de cierto determinismo estructural y mira el rol de los sujetos, sobre todo el de las élites. Arturo Valenzuela argumenta que la radicalización vivida en Chile se debió tanto a la polarización de la izquierda (el influjo “cubano”) y de la derecha (gremios y el nuevo Partido Nacional con visos autoritarios), como a la erosión del centro político en un régimen presidencialista que, a diferencia del parlamentario, permitía los gobiernos de minorías. propio y mesiánico del social cristianismo chileno expresado en la DC.

El régimen de Pinochet dura 17 años, asesina a cuatro mil opositores, elimina los poderes democráticos. Refunda el país con el modelo neo-liberal de los Chicagos boys, haciendo una apertura unilateral de tasas aduaneras, lo que hizo quebrar la industria nacional, que se volvió meramente exportadora de materias primas: minería y frutas. La economía creció en promedio en la dictadura un 2.8%, la pobreza llegó al máximo histórico de 42% de la población en 1989.

La DC se une a los socialista creando la Concertación que gobernó desde 1990 al 2010, con éxito macro económico (crecimiento promedio del 6%), disminución de la extrema pobreza, regulaciones al capitalismo salvaje, pero sin reformas políticas sustanciales ni pacto social contra la desigualdad. El gobierno de la Alianza, centro derechista, asume el período 2010-2014.

III.- Análisis de Resultados: Democracia centralista, desigual y segregada

Estado de derecho, pero democracia “inconclusa”

Los chilenos tienen una alta valoración (6.2) del control estatal del territorio, las elecciones periódicas y el respeto a los resultados (sobre seis). Sin embargo, evalúan en el

promedio (5.5) la subordinación militar-policial (resabios de la dictadura y consideración de existencia de poderes fácticos que siguen operando).

El malestar sobre la calidad de la democracia chilena queda patente con la respuesta a la pregunta sobre si considera democrático al país: sólo un 5.2. La misma crítica a las dificultades para crear nuevos partidos que recibe sólo un 2.9 de nota, debido a la obligación de inscribirse en tres regiones (no hay plataformas locales), hacerlo visitando un notario en su local y sin financiamiento a la actividad partidista (sólo a las campañas).

También sufren desaprobación /menos de un cuatro, del uno al siete en el sistema escolar chileno, similar a la encuesta), todos los ítems que dan cuenta de una esfera política libre, autónoma de poderes fácticos, capaz de mirar el interés general: son libres de caudillos (3.5), reciben aportes públicos con justicia (3.5), son autónomos de grupos económicos (3.1).

Pobre en participación y en autonomía de los medios para impulsar la esfera pública

No hay innovación ni formas de democracia directa, por lo cual obtiene menos de dos la pregunta por la capacidad de los ciudadanos de introducir leyes en el Parlamento.

La participación en la vida política es mediocre: sólo un 3.3 obtiene la idea de apoyo a participación de minorías, los derechos políticos de la mujer algo mejor

Los expertos chilenos apenas aprueban que sus organizaciones sociales sean libres de partidos y/o grupos económicos (4.2), pero deploran el contexto en que se mueve la opinión pública: un 2.3 obtiene la idea de independencia editorial de los medios de comunicación o de su aporte a la democracia (3.8). Se reconoce que los medios critican (5.1), pero que a su vez el Gobierno los usa y hegemoniza las portadas y los horarios prime (4.8).

Derechos individuales fuertes versus débiles derechos sociales

Los encuestados dan las más altas puntuaciones a la existencia de libertades individuales liberales clásicas: tolerancia religiosa (6.5), respeto a la propiedad privada (6.2) y a la libertad económica de hacer negocios (5.8).

La otra cara de la moneda, es el reconocimiento de que los derechos sociales y colectivos tienen una pobre *performance* en Chile, que a veces existen en cobertura, pero de baja calidad o muy caros. Los pingüinos (escolares) y universitarios que protestan parecen tener razón. Los académicos concuerdan en dar un 2.2 a la idea de acceso igualitario a la educación, casi la mitad del 3.8 que obtiene la media de la encuesta a expertos de ocho países del continente.

La crítica sigue por el acceso a la salud (2.4 versus 3.7 a nivel latinoamericano), menos severa con la previsión social (3.8) y derecho a la justicia (4.1), acceso a la vivienda (3), malísima en respeto a etnias (2.6), mala en igualdad de género (3.6) y en derechos de los trabajadores a la negociación colectiva (2.8) y horrible en distribución del ingreso (1.6).

En el único derecho colectivo en que Chile aparece mejor que el promedio de la muestra, es en el derecho a la seguridad ciudadana, donde obtiene un 4.7 en comparación al 4 regional.

Una democracia al filo de la navaja

Por el desfiladero de la aprobación/desaprobación (promedio exacto de 4) culmina la encuesta con las preguntas sobre la convivencia pacífica, un gobierno que exprese el interés general, que trate igual a todos los ciudadanos por el territorio, donde sus habitantes pueden acceder a información sobre la gestión pública y participar en elecciones competitivas.

La única nota azul, con un 5.1, es el reconocimiento de que la clase política respeta las reglas democráticas...aunque no las mejore (como veremos).

IV.- Chile en perspectiva comparada: la falta de transformación y reformas

Los rankings ratifican lo comentado; país ordenado, baja corrupción, competitivo en economía, con libertades civiles pero mal en inclusión social, igualdad y participación. Por ejemplo, en el último ranking (2012) de Freedom House sobre Freedom of the Press, Chile fue catalogado “parcialmente libre”, bajando al lugar 67 de 197 países. La concentración duopólica de la prensa escrita es una de las razones. En una lista de países por igualdad de ingresos, en base a informes PNUD y el índice GINI, colocan a Chile con un 0.52, en el rezagado lugar 127 entre 150 países¹².

Chile en algunos indicadores internacionales.

Año	Indicador	Fuente	Puntaje	Escala	Posición (Chile/nºpaíses)
2005	Gobierno electrónico (e-government)	Brown University	32,1	60 - máximo, 10 - mínimo	13/198
2005	Libertades civiles	Freedom House	1,0	10- reprimido, 1 - libre	A1
2011	Competitividad	Foro Económico	0,68	2 - alto, -2 - bajo	31/112

¹² http://es.wikipedia.org/wiki/Lista_de_pa%C3%ADses_por_igualdad_de_ingreso

	tecnológica	Mundial			
2008	Libertad económica	Heritage Foundation/ <i>The Wall Street Journal</i>	79,8	98 - libre, 0 - reprimido	8/157
2011	Competitividad	Foro Económico Mundial	4,7	6 - más competitivo, 1 - menos competitivo	31/142
2011	Corrupción	Transparencia Internacional	7,2	10 - transparente, 1 - corrupto	22/182
2011	Desarrollo humano	PNUD	0,805	1 - desarrollado, 0 - subdesarrollado	44/187

La Fundación Bertelsmann¹³ realiza hace una década rankings para medir la capacidad de gestión política tanto de los países en desarrollo como de los miembros de la OECD, el Club de los 31 Estados de mayor ingreso económico. En el Índice de Transformación de los países emergentes Chile bajó del primer lugar en el año 2006 al noveno en el año 2010, siendo desplazado por Eslovenia. Las razones son obvias: el país no hace

¹³ <http://www.bti-project.de/?L=1>

reformas ante sus evidentes problemas de ampliación del sufragio, descentralización, mejora de educación pública. La capacidad política tiene que ver con la combinación de democracia, mercados transparentes y políticas sociales con acuerdos nacionales bien ejecutados por el Gobierno. En Chile sigue la crispación, el miedo a democratizar-descentralizar, no obstante funciona en la institucionalización, menor corrupción y adecuada focalización de muchas políticas sectoriales. Pero no se puede soslayar el dato; hay otros países que van adaptándose y transformando sus estructuras en sintonía con los nuevos retos y las más exigentes demandas de participación e inclusión de sus actores sociales.

A Chile le va mucho peor al ser medido con países de mayor desarrollo, como se colige del “Sustainable Governance Indicators 2011” (Indicadores de Gobernanza Sustentable), en la cual el equipo de la Bertelsmann mide los resultados de las políticas del Gobierno (policy performance) y la capacidad de adecuada gobernanza (governance capacities). Chile obtiene apenas el lugar 28 de 31 en justicia social (algo mejor que México, Grecia y Turquía). En transparencia y rendición de cuentas del Estado (accountability) el puesto 22, donde los ejemplos son los países nórdicos. De igual modo, en calidad de la democracia, se ocupa el lugar 23, ya que siguen pendientes reformas y mejoras en el proceso electoral (vota sólo el 50% de los potenciales electores), acceso a la información (sigue opacidad como en el financiamiento de las campañas) y en la ampliación de los derechos civiles: es el único país que no elige sus gobiernos regionales, no tienen poder político parlamentario sus pueblos originarios y no se aprueban leyes pro minorías.

Es interesante el juicio del informe más cualitativo que elaboraron Edgard Von Knebel (GIZ), Klaus Schmidt-Hebbel (UC) y Martin Thunert (Heidelberg), ya que corroboran lo que dicen muchas voces “expertas” desde el extranjero, y los movimientos sociales en la calle como la prolongada protesta estudiantil: Desde el retorno de la democracia no ha habido

consenso para elevar la carga tributaria y mejorar la redistribución del ingreso; persistencia de estilos autoritarios heredados de la dictadura; control empresarial oligopólico de los grandes medios de comunicación; conflictos étnicos por falta de leyes de poder de minorías; oligarquización de la política en miembros de élites de sectores altos y sus redes familiares que mezclan política y negocios; alta centralización política y económica.

Sobre su centralismo, los entes sub-nacionales tienen un bajo poder financiero en estos países, como lo demuestra Mario Rosales¹⁴ (2012) al medir el porcentaje de gasto público total que es administrado por entes territoriales: Chile 14%, Uruguay 13% Costa Rica, 3.7% y Panamá un ínfimo 1.7%. En el ámbito de los plebiscitos municipales ha sido ínfima la experiencia, ya que la ley pide la recolección de un 10% de los inscritos y para ser vinculante el 50% de participación, lo que es muy difícil. El investigador Fabián Pressacco (2012: 99) contabilizó sólo tres experiencias en municipios de altos recursos.

A nivel de regionalización, es el único país OECD que no elige los gobiernos regionales y el único país de América Latina de más de quince millones de habitantes que no ha realizado dicha reforma. En los dos últimas décadas, histórico “federalismo” argentino, brasileño, mexicano, venezolano, se sumó Colombia y Perú con la elección de gobernadores y presidentes regionales.

IV Balances

El país tiene funcionando de manera aceptable las instituciones de estado de derecho (separación de poderes, elecciones periódicas, alternancia, respeto a la Justicia, control estatal y subordinación policial), los niveles de asesinatos son bajos (aunque alto robo),

¹⁴ Rosales, M. (2012). *Descentralización del Estado y Finanzas Municipales en América Latina*. Santiago: FLACMA-Editorial U. Bolivariana.

baja corrupción comparativamente, crecimiento macroeconómico y políticas sociales contra la extrema pobreza, lo que le permite exhibir niveles de pobreza entre 14-17% según diferentes estudios. En calidad democrática sólo ha habido un avance: la ley de inscripción automática y voto voluntario, que permitió el ingreso de un 40% adicional de personas al padrón electoral, en un 90 menores de 35 años, lo que ha obligado a la clase política a recomenzar a mirar las agendas de la población adulta-joven.

Sin embargo, el malestar chileno se expresa fuerte en protestas sociales debido a sus severos problemas de igualdad e integración social, que se expresan en las masivas protestas juveniles por educación pública, acceso y calidad. En la década de violencia en las zonas mapuches, las marchas de deudores habitacionales y pobladores de departamentos hacinados, y el masivo malestar con la mala distribución de la renta, que llevó a un líder de los empresarios, Felipe Lamarca, a reconocer que “el chancho está mal pelado (distribuido)”.

a.- desigualdad (no ha mejorado en dos décadas la distribución del ingreso), equidad en la calidad de los servicios básicos, alto costo de la educación superior (la segunda más cara de la OECD, tras USA), bajo poder sindical y de negociación colectiva, alto ingreso per cápita (precio del Cobre) sin su traducción en ingresos salariales promedio, alta desigualdad entre regiones, segregación social de los más pobres en blocks de departamentos de mala calidad en barrios periféricos.

b.- centralismo y exclusión política, centralismo que se expresa en la nominación de autoridades regionales, exclusión de minorías políticas con sistema electoral híper mayoritario (distritos de dos escaños) ausencia de gobiernos metropolitanos, dificultades para crear partido locales-regionales, ausencia de leyes de cuotas para mujeres, inexistencia de primarias legales (en debate), imposibilidad de voto de chileno en el extranjero (800 mil ciudadanos), empoderamiento político de mapuches y otras etnias, concentración oligopólica de la TV y duopólica de la prensa (dos consorcios).

Chile tiene pendiente construir dos nuevos consensos:

- Un pacto socio económico duradero: reforma tributaria relevante, competitividad por mejores salarios, negociación colectiva, reapropiación de recursos naturales como el agua y mayor tributación a las mineras, calidad educacional y acceso extendido, fomento del emprendimiento y la innovación.
- Una nueva Constitución de democracia moderna (se hereda la pinochetista de 1980), que incluya el semi presidencialismo (como lo sugirió el reciente texto DC-RN), elección de gobiernos regionales, nuevo sistema electoral, plebiscitos y leyes pro minorías.

El nuevo compromiso, ya no sólo para restablecer la democracia (Acuerdo nacional alentado por la Iglesia católica en 1985), sino un pacto de reformas socio-económicas y de profundización democrática que permitan al país del sur del mundo salir del malestar creciente, a pesar de la democracia y el crecimiento económico. La no-reforma acrecentará las rabias sociales, con protagonismo de las nuevas generaciones que no sienten el “temor a la regresión autoritaria” como los mayores de 40 años que padecieron la dictadura.

Referencias:

Godoy, O. (1992) Cambio de Régimen Político. Santiago, Ediciones UC.

González, S. Faiss, F. (2012): Participación Ciudadana: conceptos y procedimientos para un municipio dinámico y democrático. En: Valenzuela, E (ed). Administración Municipal Moderna en Guatemala. Ciudad de Guatemala: GIZ-ANAM-UMG. pp.72-90.

Habermas, J. (1973) Öffentlichkeit ein Lexikonartikel Frankfort: Kultur und Kritik, Suhrkamp.

Lahera, E. (2004): Políticas y Políticas Públicas. Santiago: CEPAL.

Layard, R. (2005): La Felicidad, lecciones de una nueva ciencia. España: Taurus.

Libertad y Desarrollo (2012), Encuesta de Corrupción. Santiago: ILD.

López, M. (2011). Democracia Participativa en Venezuela (1999-2010). Caracas, Venezuela: Centro Gumilla-Universidad Católica Andrés Bello.

Maiz, R. (1996): Ni fórum ni mercado: El déficit político de las dos teorías de la democracia. En Porras, A. (ed): El debate sobre la crisis de la representación política. Madrid: Tecnos, pp. 55-90.

Ortiz, S. (2006). Deliberando sobre la democracia deliberativa. México: República y Sociedad.”

Pagliai, C. Montecinos, E. (2009): Presupuestos Participativos en Chile: experiencias y aprendizajes. Santiago: Fundación Ebert y Foro Chileno de Presupuestos Participativos.

Pereyra, M. (2012). Modelo Boliviano de Descentralización Municipal. En: Pressacco, ibid, pp.13-50.

Pérez D, (2008) Políticas Públicas, Poder Local y Participación Ciudadana. Guatemala: FLACSO.

Pressacco, F. (ed) (2012). Gobiernos Locales en América Latina, Santiago: Ril

Pressacco, F. (2012): Descentralización, municipio y participación ciudadana en Chile”. En: Pressacco (idem). pp.67-110.

Restrepo, D. (.2006). Historia de la Descentralización. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Taylor, Ch. (1994). Multiculturalism: Examining the Politics of Recognition. NY: Princeton University Press.

Tocqueville de, A. (1833,red.2010).La democracia en América. Madrid: Trotta,

Urrutia, A. (2012). El potencial deliberativo del presupuesto participativo sectorial de Talcahuano. Memoria de grado. Santiago: Dpto. de Ciencia Política y RR.II de la Universidad Alberto Hurtado.

Valenzuela, A. (1977). Political brokers in Chile: local government in a centralized polity. Durham: Duke University Press.

Valenzuela, E.:

(1996). Rancagua: La fecundidad de un Gobierno Local. Santiago: Fundación Ebert.

(1998).Adiós Al Municipio. Una red de Gobierno Local. Propositiones 28. Santiago: Sur.

(1999). Alegato Histórico Regionalista. Santiago: Sur.

(2007-a).Presidencialismo- Centralista en Chile: En: Carrión, Fernando (ed): Descentralización en Ecuador: opciones comparadas. Quito: FLACSO, Quito.

(2007-b).Cien consejos para una gestión local emprendedora en A. Latina. Santiago: Instituto de Estudios Municipales-Universidad Autónoma.

Véliz, C. (1984). La tradición centralista de América Latina. Barcelona: Ariel.

4. COLOMBIA

Cultivos ilícitos: alimentando el hambre y la guerra en el departamento de Nariño

Por Alexandra Jurado, Magíster ESOE, Universidad Alberto Hurtado.

El Departamento de Nariño se encuentra ubicado al sur occidente de Colombia en frontera con Ecuador, y el océano pacífico.

Con la implementación del Plan Colombia cuyo objetivo era acabar con los cultivos de coca existentes en varias regiones del país, se inician las fumigaciones en los departamentos de Meta, Caquetá y Putumayo, razón por la cual varias familias tuvieron que salir de sus territorios desplazadas por la violencia.

A partir de ese entonces varias familias provenientes sobre todo del Departamento del Putumayo se trasladan al suroccidente de colombiano. Geográficamente Nariño reúne las condiciones perfectas para alojar a miles de raspa chinos, (persona que trabaja recogiendo la hoja de coca), a los grandes cultivadores, a los laboratorios y a los grupos armados ilegales que manejan el negocio. Tener el Océano Pacífico y el estar muy cerca de la frontera con Ecuador, los narcotraficantes ven en Nariño y el puerto de Tumaco un sitio muy estratégico tanto para el cultivo, procesamiento y distribución de la misma.

A partir del año 2.000 el departamento de Nariño entra en una encrucijada que si bien es cierto por un lado viene a favorecer la economía de la región, a generar empleo a varias familias, también se convierte en la ilusión engañosa y más ambiciosa en la vida de los pobladores, que al final tan solo traerá llanto, tristeza y dolor, para las comunidades campesinas, indígenas y afro descendientes que buscan en el cultivo de coca el sustento para suplir las necesidades básicas, a esto se suma la falta de inversión por parte del Estado Colombiano en el campo y el olvido en que ese encuentran los municipios de la costa pacífica Colombiana.

El narcotráfico hoy en día se ha convertido en el eje central de la economía, pero también esta compenetrado en los diferentes ámbitos de la sociedad que ven en el cultivo de hoja de coca una alternativa para mejorar la calidad de vida de las familias.

Podemos definir como el narcotráfico compenetra los diferentes escenarios de las comunidades:

EDUCACIÓN: En este escenario se juegan dos caras, la de los padre de familia quienes preocupados porque sus hijos estudien y sean profesionales, se dedican al cultivo de coca como un medio para conseguir dinero y financiar la educación de los hijos, pero también nos encontramos con la otra cara de la realidad donde los jóvenes no quieren estudiar porque ven en el narcotráfico la manera de conseguir dinero “fácil” para adquirir los lujos y comodidades que sus familias no les pueden dar, (tener ropa de marca, una moto, y un arma) esto les va generando poder y posicionamiento en su comunidades es la manera de ganarse el respeto de los demás.

ECONOMIA: En los municipios donde hay mayor concentración de cultivos de coca, el costo de vida es muy alto. La coca es quien pone el precio a los productos, la mayoría de negocios como restaurantes, hoteles, empresas de transporte son de narcotraficantes: Es un dinero que va y vienen, también es la manera de poder camuflar el dinero producto de la venta de la coca.

POLÍTICO: La mafia es quién financia las campañas electorales de Alcaldes, concejales y gobernadores. Las personas ya no eligen a conciencia. Hoy las elecciones en varios municipios sobre todo en la costa pacífica se volvieron un negocio y se vende el voto a quien mejor lo pague. El narco tráfico es quien coloca los gobernantes pero también financia a los diferentes grupos armados que operan en la zona sean guerrillas o paramilitares, quienes hoy se disputan el territorio y el negocio de la droga.

Culturalmente las comunidades indígenas, campesinas y afro descendientes asumen otros patrones culturales que sustituyen sus valores y principios ancestrales, con la llegada del narcotráfico se impone la cultura del consumismo, cambian sus maneras de vestir y de alimentarse, la gente se dedicó a la coca y se perdió el cultivo de pan coger, cambiaron la

comida por televisores, neveras, autos y armas. Hoy todo se compran, se están perdiendo las semillas nativas y los campos están llenos de grandes sementeras cocaleras.

MOVIMIENTOS SOCIALES: Los procesos sociales , representados en sus líderes enfrentan una batalla de lucha, resistencia y defensa de los territorios, a través de la movilización y la denuncia se busca visibilizar, lo que está sucediendo, concientizar a las comunidades sobre las consecuencias que trae el narcotráfico no solo para quienes lo cultivan si no también el daño que causa a la sociedad, esto ha colocado en riesgo sus vidas y muchos de ellos han sido asesinados y otros han tenido que salir por amenazas.

Hoy en día el Departamento de Nariño sigue siendo el mayor productor de coca del país con 17.321 hectáreas en el 2011 equivalentes al 25% del total nacional, los municipios con mayor producción de coca se encuentran Tumaco ubicados en la costa Pacífica 5.593 hectáreas, le sigue Barbacoas 3.193 hectáreas, Roberto Payán con 2058 y Maguí con 2563 hectáreas, Los cultivos de coca poco a poco se han ido extendiendo a varios municipios del Departamento como es el sur occidente y el norte de Nariño, para muchas familias ven la coca la solución a sus necesidades económicas y una manera de sobrevivir sin importar los costos de vida que se tenga que asumir a futuro.

El narcotráfico se ha convertido en la amenaza más grande para la región, la inseguridad, el miedo y la desesperanza de los pobladores tiene a Nariño en una guerra de nunca acabar, donde los más afectados son la población civil y las comunidades Indígenas y Campesinas y Afro descendientes.

5. GUATEMALA

El difícil contexto socio-político de la gestión local: 10 hipótesis para un país en riesgo.

Esteban Valenzuela. Informe preparado para GIZ- Promudel, programa de gobernabilidad local del cual fue asesor por dos años y medio.

El desarrollo es confianza en un país, donde los actores crean vínculos de cooperación, la ciudadanía paga sus impuestos porque no se roban, los ricos cumplen sus obligaciones porque no han cooptado el Estado y se generaliza una cultura de emprendimiento privado y buenos servicios públicos. Fueron las conclusiones clásicas de Robert Putman al analizar los lugares más desarrollados de Italia, descubriendo que no debían su poderío a la existencia de oro o petróleo, sino a una larga tradición de confianza, asociatividad, control y cultura cívica.¹⁵ El buen poder local es clave para ello como se demuestra en los países de mayor desarrollo en América Latina. El fomento de las asociaciones y mancomunidades de poderes locales, caminan en la dirección de generar estado desde abajo ante la crisis de Estados nacionales, como ocurrió en Colombia y Guatemala. Es la historia desde el cabildo a las asociaciones locales en el Continente de la complejidad¹⁶.

La eficacia de la gestión local de da en un contexto de cultura política global de un país. El de Guatemala es conocido por sus claroscuros. La fortaleza de los pueblos indígenas donde hay mayor cohesión social y menos violencia, la gestión de la ciudad de Guatemala que es muy ámbitos ejemplar en Centro América y el polo de desarrollo cultural y turístico que es Antigua, como ejemplo planetario de gestión patrimonial. Pero a su vez, la violencia cobra más de cuatro mil muertos en la ciudad de Guatemala y crece la narco-actividad, con Haití se tienen los peores índices de América en mortalidad infantil, y Transparencia Internacional ubica a Guatemala, incluyendo sus municipios, como un país

¹⁵ Putman, Robert: *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*. Princeton University Press, 1993, USA.

¹⁶ Molina, Miguel: *El Municipio en América*. CEMCI, 1996, Granada-España.

de alta corrupción. La raíz de la desigualdad se encuentra en que es el país de más baja carga tributaria de toda América Latina, situándose en el 9.5% del PIB (el promedio de América es 20 y de los países desarrollados 32%).¹⁷

Lo grave es que no se observa consenso socio-político para grandes acuerdos fiscales, políticos y sociales que impliquen recursos, menos corrupción y mejor gestión del Estado nacional y local. La “moderna” ciudad de Guatemala sufre la violencia y los más apacibles municipios mayas conocen las enfermedades, mortalidad infantil y desnutrición. La gestión local se mueve, por tanto, en el difícil contexto que de no ser modificado, lleva a hipótesis de aún más riesgo:

1- Si no se combaten los poderes paralelos Guatemala profundizará su aguda violencia.

La existencia de poderes paralelos al Estado, mafias y redes económicas controladas en su mayoría por el narcotráfico, generan la penetración y cooptación de niveles estatales y un clima generalizado de extorsión, amenazas e impunidad. En este cuadro no es posible el funcionamiento normal democrático ni el ejercicio libre de la opinión.

El antídoto es contar con una Policía de Investigaciones Profesional, mayor gasto en seguridad y justicia, así como en soportes comunitarios.

2- Si no bajan los niveles de corrupción la democracia seguirá con un grave problema de legitimidad.

La corrupción en diversos niveles de gobierno, la falta de responsabilidad de gobernantes, así como la existencia de contratos sin fiscalización por las prácticas clientelares entre parlamentarios y entes sub- nacionales, crean un cuadro de obras mal ejecutadas e

¹⁷ Informes del PNUD, Transparencia Internacional, CEPAL y OECD. 2010.

“impuesto a los pobres” por el robo institucionalizado en comisiones que fluctúan entre el 10 y 20% de cada contrato, a lo menos¹⁸.

La solución es una Contraloría profesional, autónoma y fuerte. Lo complejo es que diversas autoridades locales acusan a fiscalizadores de extorsionarlos, haciéndose cómplices del grave problema de ausencia de control neutral y profesional.

3- Si no hay control y cumplimiento de la ley, la promulgación de leyes o decretos seguirá siendo inútil.

La falta de control y cumplimiento de la ley hace vano el trabajo legislativo. La ausencia de un diseño institucional básico, como la supervigilancia de la calidad del agua con sanciones efectivas, hace retóricos los decretos sanitarios. Además, la falta de independencia y probidad en la Contraloría, agrava la falta de cumplimiento de la legalidad (law enforcement). El pago de impuestos claves como el IUSI es optativo y vago. Falta profesionalización en superintendencias de servicios básicos y control de legalidad.

Apoyar a la autonomía y modernización de la Contraloría con adecuadas delegaciones departamentales. Introducir sanciones en mal manejo de agua y basura, con apoyo proactivo a municipios pobres. Apoyar una voz independiente en las universidades y ONGs como Acción Ciudadana que apoyen la auditoría social y la realización de mediciones (rankings) de municipalidades, ministerios y servicios públicos y privados en las comunidades.

4- Si no se fomenta una mayor cultura cívica la democracia seguirá cooptada por mafias partidarias.

Existe una defectuosa participación democrática, así como una cultura cívica débil. No se cuenta con disciplina de los partidos políticos ni con la formación de nuevos líderes.

¹⁸ Diversas fuentes políticas locales, empresariales y nacionales.

Mandan los aparatos que hacen las listas de los candidatos o los candidatos que compran su cupo rotando partidos Existe una baja representatividad en las elecciones, así como un bajo grado de formación para entender la organización y funcionamiento del estado.

Parte de las soluciones en muchos países han sido fortalecer actores de cambio, educación cívica y partidos con umbral de 5%, primarias y listas abiertas para evitar que “mande” el parlamentario o dirigente que es un “bróker” del poder, pidiendo recursos a cambio de “incluir” a los candidatos en lugares privilegiados.

5- Si no se practica el diálogo social la disolución de la nación es probable.

La falta de diálogo social acrecienta la desconfianza, el desacuerdo en los valores básicos de la democracia (probidad, respeto al otro, pago de impuestos, solidaridad), perdura el clasismo. Empresarios no quieren pagar más impuestos y no hay colaboración entre actores..

Institucionalizar foro social, posicionar una agenda nacional, crear liderazgo social y moral, así como promover la cultura de la fraternidad. Desde Alexis de Tocqueville se valora lo local como una “escuela de ciudadanía” y convivencia¹⁹, tras su periplo por EEUU en el siglo XIX.

6- Si no se mejora el proceso electoral seguirán excluidos los pobres.

Falta de registro eficiente de votantes, lo que ha avivado la crítica situación de desconfianza endémica entre guatemaltecos.

La capacidad de externalizar a instituciones competentes, nacionales o extranjeras, sigue siendo un camino que requiere consenso.

7- Sin ley de cuotas no mejorara la participación de la mujer en un país machista.

¹⁹ Alexis de Tocqueville. *La democracia en América*, 2 tomos, trad. de Dolores Sánchez de Aleu. 1998. Alianza Editorial, Madrid (primera edición 1835).

La discriminación política de la mujer, así como la falta de una ley de cuotas, provoca la falta de participación de la misma en la toma de decisiones. A nivel municipal hay sólo 4 alcaldesas y las concejales no superan el 5%.

Apoyar el fomento de ley de cuotas, formar lideresas y visibilizar la participación de la mujer en redes que formen y promuevan liderazgos.

8- Sin políticas sociales y territoriales Guatemala no cumplirá los objetivos del Milenio.

La desigualdad estructural y la falta de recursos en regiones pobres se traduce en la gran diferencia en pobreza, mortalidad infantil y desnutrición entre la zona de Ciudad Guatemala- Antigua- Xela, respecto a los municipios indígenas donde la pobreza supera el 60%, la mayoría no accede a agua potable, perdura una mortalidad infantil sobre los cien, además de desnutrición

Se requiere dar seguimiento a la calidad de educación y agua por departamento, contar con un fondo de convergencia territorial y políticas sociales redistributivas. Hacer campaña nacional por el IUSI con un porcentaje redistributivo (es decir, las propiedades de Guatemala, Santa Catarina Pinula, también aporten a un fondo común municipal).

9- Sin la reestructuración y profesionalización del Estado se profundizará el descredito institucional.

Pocos recursos, frágil división de poderes, institucionalidad débil y falta de preparación, así como muchos organismos con tareas genéricas que no se materializan en resultados tangibles. El Estado es débil y poco profesionalizado.

Apoyar nueva agenda de reestructuración del Estado, fusionando organismos en instancias fuertes, musculosas, con plantas profesionales competentes, pero a su vez

haciendo crecer el Estado en los departamentos donde prácticamente su labor es nula, como lo muestra el Informe 2011 del PNUD²⁰.

10- Sin reforma fiscal se agudizarán los conflictos sociales en Guatemala.

Se necesita mayor justicia en cuanto a las contribuciones al funcionamiento del Estado, así como un pacto fiscal y una reforma tributaria. No se cumplió la meta de los Acuerdos de Paz de 1998 de aumentar la carga tributaria. Sigue en torno al 9-10%.

Las propuestas son evidentes, desde terminar las numerosas exenciones, hasta hacer obligatorio el IUSI (impuesto predial), aumentar los impuestos a la renta, el royalty a las mineras y petroleras, o reponer el tributo a las nuevas construcciones que de manera insólita se eliminó en la última reforma al Código Municipal (2011), no obstante, fue positivo terminar con los incentivos a la pereza fiscal de quienes no recaudaban nada²¹.

²⁰ PNUD-Guatemala: Hacia un Estado para el Desarrollo Humano. 2011. Guatemala.

²¹ Tavico, Valentín: Principales reformas al Código Municipal 2010. PROMUDEL, 2010, Guatemala.